



Francisco Giner de los Ríos

Federación de la Comunidad de Madrid de Asociaciones
de Padres y Madres del Alumnado
"Francisco Giner de los Ríos"

LA FEDERACIÓN DE LA COMUNIDAD DE MADRID DE APAS "Francisco Giner de los Ríos" considera que se puede poner fin a un nefasto y demoledor ciclo político en la Comunidad de Madrid, y se muestra satisfecha porque "el tiempo da y quita razones" y a la FAPA el tiempo le ha reconocido sobradamente que tenía la razón.

La Federación Francisco Giner de los Ríos considera que se puede poner fin a una forma de hacer política educativa en la Comunidad de Madrid que se ha caracterizado por el ataque sistemático a la educación, en especial a la escuela pública, para convertir el derecho a la educación en negocio y en terreno libre para el adoctrinamiento ideológico y religioso. Ataque que se ha dirigido contra todo lo que intentara defender el derecho a la educación y combatir dichas políticas, y que la FAPA ha tenido que soportar durante casi dos legislaturas de forma premeditada por ser una entidad vital en la Comunidad de Madrid que el Gobierno saliente necesitaba derribar para tener un camino teóricamente más fácil para conseguir sus objetivos.

Hace siete años ya, en el verano del 2008, la hasta hace poco Consejera de Educación ponía en marcha un paquete de actuaciones dirigidas a intentar acabar con la FAPA: expulsión de la sede social de la federación; finalización unilateral de todos los convenios existentes entre la Consejería y la FAPA; impago de cantidades pendientes (que aún adeuda y que están en espera de resoluciones judiciales); eliminación de la subvención anual que por derecho le corresponde; intento de deslegitimación constante; etc. Era el primero de los muchos ataques que han sufrido los diferentes sectores de la Comunidad Educativa. De todo ello la FAPA supo salir porque no es una entidad ficticia que viva de las dádivas gratuitas de los gobiernos de turno, sino que es la representante del mayor movimiento asociativo de la Comunidad de Madrid.

Por si ello fuera poco, en el año 2011 el Partido Popular en Madrid tomó la decisión de presentar una falsa denuncia ante la Agencia Tributaria por el tema de las camisetas verdes, denuncia a la que dicha Agencia nunca dio la menor validez y que fue desestimada tan pronto como fue recibida. Dicha denuncia tenía un doble objetivo: intentar de nuevo acabar con la FAPA y deslegitimar las camisetas verdes antes de que se convirtieran en un símbolo de lucha. Sin embargo, fracasó en ambos objetivos.

Pero resulta curioso recordar qué personas estaban al frente del Gobierno Autonómico y de la Consejería de Educación y qué cargos ocupaban entonces: Esperanza Aguirre (Presidenta), Ignacio González (Vicepresidente y posterior Presidente), Francisco Granados (Vicepresidente), Salvador Victoria (responsable jurídico del Partido Popular y posterior portavoz del Gobierno) y Lucía Figar (Consejera de Educación). En la actualidad, todos ellos han dimitido, han sido cesados o defenestrados. Y por el camino han estado o están relacionados, directa o indirectamente según el caso, con la Gurtel, la Púnica, áticos, problemas con la autoridad municipal, investigaciones e imputaciones por supuestos desvíos de fondos públicos o mala utilización de los mismos, y posibles delitos de prevaricación, entre otras cuestiones. Una parte pendiente de juicio, alguno incluso en la cárcel. Y por estas personas la FAPA fue acusada falsamente de haber podido cometer delitos, pero el tiempo da y quita razones. Y a ellos el tiempo se las ha quitado.

Hoy se ha constituido la nueva Asamblea de Madrid, se puede abrir una nueva etapa y se debería abrir, con independencia de quién forme el nuevo Gobierno en los próximos días. Una nueva etapa que deje atrás, para no recuperarla jamás, una forma de hacer política que ha resultado demoledora para la Democracia y que ha tenido como artífices principales a personas que no merecían los puestos que han ocupado.

Pronto tendremos al frente de la Comunidad un nuevo Gobierno y, con independencia del color ideológico que tenga, la FAPA se pondrá a intentar trabajar con sus responsables desde el primer minuto, esperando y confiando en que ello sea posible. Las formas de dichos responsables tienen que ser otras, por el bien de los ciudadanos madrileños. Si ello es así, el nefasto ciclo político que hemos soportado en estos últimos años, se habrá acabado. ¿Será una realidad? Esperemos.

9 de junio de 2015